



Sombras de nafta

Estefanía Rodríguez Rozo

Estudiante de la licenciatura en español y literatura en séptimo semestre
Universidad del Quindío.

El automóvil es en nuestros días el equivalente bastante exacto de las grandes catedrales góticas. Quiero decir que constituye una gran creación de la época, concebido apasionadamente por artistas desconocidos, consumidos a través de su imagen, aunque no de su uso, por un pueblo entero que se apropia, en él, de un objeto absolutamente mágico

Roland Barthes

Resumen:

A través de la historia, el hombre siempre ha tenido que lidiar con ser clasificado según los bienes materiales que posee, y la novela de Osvaldo Soriano *Una sombra* ya pronto será, no es la excepción, ya que esta permite mostrar a grandes rasgos el ambiente que rodea a los personajes y las atmósferas que se crean alrededor de ellos, dependiendo de sus bienes. Sin importar lo superficial que sea criticar a alguien por sus posesiones materiales, debe aceptarse que estos objetos dan poder y posición social a sus dueños, por lo cual, se admite la

importancia del análisis de los autos en este ensayo.

Los dueños se parecen a sus cosas y con esto no se pretende crear una polémica por lo superficial que puede parecer la frase. El presente artículo tiene la insinuante intención de demostrar cómo los automóviles en la novela de Osvaldo Soriano¹, *Una sombra ya pronto serás*, son un símbolo de gran importancia, pues estos contribuyen a que el lector construya imágenes mentales de la atmósfera degradada en la que se mueven los personajes.

La historia de la novela transcurre en las provincias argentinas y cuenta la patética y dramática aventura que sufre un hombre llamado Zárate. Este personaje va andando sin rumbo y en ese interminable transcurrir conoce otros personajes que contribuyen a la degradante y absurda escena que en la novela se crea.

Entonces entrando en detalle, las primeras manifestaciones o registros de algo con ruedas fue una pictográfica, que demostró que los primeros vehículos tenían patines como trineos. En los siguientes 500 años, los vehículos con ruedas estaban ya en casi todas partes; se hallaron en tumbas y ciénagas a la vez que aparecieron en murales y tallados. En China se han encontrado vehículos que datan del año 2600 a.C. (El Tiempo 2002: 29).

En 1885, el ingeniero alemán Karl Benz construyó el primer auto. Era un vehículo de tres ruedas con un motor de un cilindro. Con el tiempo, Benz y otras personas comenzaron a fabricar autos con cuatro ruedas. En 1889 Gottlieb Daimler creó el primero con cuatro velocidades. Pero fue el ingeniero francés Émile Levassor quien construyó el primer auto con el motor adelante, que impulsaba las ruedas traseras mediante un embrague y una caja de cambios. Su modelo de 1891 fue el antecesor de los autos que existen en la actualidad. (El Tiempo 202:157)

¹ Osvaldo Soriano nació en Mar del Plata en enero de 1943 y murió el 29 de enero de 1997 en la ciudad de Buenos Aires. Su obra *Una sombra ya pronto serás* fue publicada en el año de 1990.

Por otro lado, el consumo no solo procede de la necesidad y la satisfacción, y tampoco deriva de los factores económicos. Lo que realmente debe analizarse a partir del consumo, es la manipulación de significantes y de contenidos simbólicos, en el estudio de los objetos materiales y lo que producen en la sociedad. El automóvil, en la sociedad actual, es uno de estos objetos que encierran un alto contenido simbólico: es para el hombre urbano una “segunda piel”, es expresión de poder social. El automóvil es un objeto polisémico, semánticamente complejo que para dar cuenta de su condición como símbolo se hace necesario estudiarlo desde varios puntos de vista (Medina 2005:121).

Los aspectos que le dan forma como símbolo son la cultura y el estilo de vida que el automóvil crea en las ciudades contemporáneas, las marcas distintivas que resaltan su valor social y su condición de ser un símbolo de estatus, y los significados afectivos y psicológicos que puede reflejar (Medina 2005:122), por lo que su lugar en el inventario de posesiones materiales está en los primeros lugares.

Hay una crítica que al parecer se hace ya común, y es el hecho de que en la sociedad de consumo, no prima la funcionalidad de un objeto, sino de la marca a la que pertenece y la imagen que puede proyectar de estatus, que facilita una mayor proyección al dueño. De esta manera se plasma el patetismo del consumo. No se consume por necesidad, sino por una obligación indirecta de figurar ante los demás.

Según Pardo, la fabricación de objetos no solo tiene la intención de satisfacer necesidades, también busca satisfacer las exigencias de un contexto enmarcado por la desigualdad de acceso al consumo. Porque pueden generar un fuerte efecto de demostración y condición social, para hacen explícitas las diferencias y distancias sociales (1992: 227). Por lo cual, la mayor parte de los individuos no están exentos de consumir para cumplir un rol en la sociedad.

Cada propietario a través de sus posesiones, envía un mensaje a sus pares sobre su posición social. Desde la etimología, podría comprenderse la palabra “automóvil” como el que se mueve por sí mismo. Además desde el prefijo ‘auto’, puede evocar lo propio, puede evocar lo propio, poniendo al auto, no solo como herramienta, sino como un objeto que otorga poder y subleva la autoestima entre individuos.

Otro aspecto que nace con los automóviles, es el del hombre cuando muestra su sexualidad y su masculinidad, además de su éxito social, con los automóviles, según lo dice Filoppo Tommaso Marinetti; con lo que se puede aseverar que este objeto también tiene connotaciones desde el género masculino y la supremacía frente al género femenino.

Con la anterior contextualización, proceden los análisis de los personajes de nafta. Para esto se va a describir la historia de los autos en la sociedad y la historia de los autos en la novela. Luego, después de la relación realidad-ficción, se han de hacer las conclusiones pertinentes.

1. Personajes de nafta

Los automóviles en la novela de Soriano se clasificarán como personajes de nafta; estos personajes como ya se había dicho, crean un ambiente y ayudan a definir las personalidades de sus propietarios, por lo que se facilita al lector su análisis.

Como ejemplo de degradación procedente de un auto en la novela, está el Rambler Ambassador en la escena que Zárate describe de la siguiente forma: “En un claro, debajo de un sauce vimos los restos oxidados de un Rambler Ambassador cubiertos de musgo y plantas que asomaban por los agujeros de los faros” (126), así empiezan las primeras muestras de degradación que el personaje va notando a lo largo de su aventura.

Otros autos que reflejan en la historia la decadencia son:

Un Bedford, usado para transportar frutas, plasma caos, pues se describe que en él: las sandías olían a podrido [...] el suelo estaba lleno de cáscaras tapadas por moscas” (158) Y un Jeep que era propiedad de un militar y se le describe como “una pila de chatarra oxidada que temblaba como una hoja y largaba un humo negro” (205). Estos autos nombrados anteriormente, a pesar de su poca trascendencia en la historia, propician la recreación del ambiente corroído y devastado por la oxidación.

Pero no todo en la historia es degradante; hay pequeños intentos de ennoblecer y dignificar un poco el ambiente:

Un ejemplo es el Mercury modelo 46 o 47, sus propietarios eran Rita y Boris unos extranjeros. Según la concepción de “Zárate” el auto estaba en “bastante buen estado” (74), lo cual crea una nueva esperanza para salir de aquel lugar indigno; pero esa esperanza fue inútil. Un Dodge Polara sin capota con una aparición efímera ratifica que no pertenece a ese lugar y que su figura es tan fugaz como su acción de pasar de largo, como presenciando el caos para luego ignorarlo y no influir en el hilo de la historia. Se reafirma el nimio intento de dignificar, pero ha de afirmarse que es un intento inútil.

Los siguientes autos cumplen un papel fundamental en la novela pues representan a personajes fundamentales y traen consigo una historia que permite la caracterización de sus propietarios.

1.1 Citroën 2cv

La historia del 2CV fue en origen, el resultado de una reflexión sobre el vehículo popular fabricado por Michelin al comienzo de los años 20. Sus estudios (iniciados en 1936) dan nacimiento a un primer modelo cuya presentación y comercialización, previstas para octubre de 1939, son anuladas debido a la declaración de guerra.

André Citroën fundador de la marca Citroën tuvo la intención de popularizar el automóvil, haciéndolo un objeto de vida cotidiana. Este automóvil se presentó con el objetivo de llegar a aquellas familias con un poder adquisitivo mensual no demasiado elevado. Citroën quiso llegar a un mercado de bajo costo (Página oficial Citroën España).

El 2CV y su dueña Nadia:

Justo y perfecto para guardar las ganancias de una bruja, es el Citroën, que como era la intención de su creador, sería una herramienta para las personas de vida cotidiana.

“Nadia apareció al volante de un 2cv viejísimo que se las arreglaba para avanzar” (57) y según Zárate los limpia-brisas parecían de juguete y como no funcionaban, Nadia “tenía que inclinarse hacia él para mirar la calle [...] la carrocería hacia un ruido de latas” (58); aunque el Citroën bramaba era demasiado lento. Y así con estas degradantes descripciones el auto de Nadia es tal vez el que lleva el trayecto de la historia de principio a fin; inicia como un simple auto viejo y termina en un absurdo y deplorable montón de chatarra.

Este 2CV refleja no solo a una mujer de vida cotidiana, sino a una mujer con la necesidad de cargar y transportarse para sobrevivir y poder ejercer su trabajo de bruja; vivir su vida común y corriente, llena de absurdos y problemas. Desde la intención de André Citroën, el carro de Nadia es la perfecta elección para la vida de una persona del común. Pero también este auto respeta

la tendencia al declive de la historia; ese hecho constante de ir de mal en peor que se muestra desde el inicio hasta el final.

A través del auto, Nadia se muestra como una mujer que va de un lado a otro; vive una vida al límite de la decadencia. El Citroën es ese escudo en el que se resguarda de los peligros que pueda sufrir esta mujer, además deja en el aire una sensación un tanto melancólica; por la carencia de lujos y la obligación de vivir con lo justo y necesario.

1.2 Renault Gordini

El Dauphine, cuya denominación inicial iba a ser la de Corvette, se presentó mundialmente en el Salón de Ginebra de 1956, comercialmente conocido como Dauphine-Gordini; una versión potenciada preparada por Amadee Gordini destacó por sus buenas presentaciones. Este auto obtuvo el dudoso título de “Coche de las viudas”, apodo que destacaba su supuesta peligrosidad motivada por una estabilidad “poco segura”. El apodo no podía ser más injusto, para un coche que mejoraba las pretensiones del conductor español. La alta siniestralidad que se achacó al Dauphine se justificaba más bien por una muy deficiente red





viaria y un conductor muy inexperto, además ganó fama de sencillo y endeble, frente a la enormidad y la dureza de los modelos norteamericanos de la época.

El Renault Gordini y su dueño Coluccini:

Este apareció de la siguiente forma: “A la playa entró un Renault Gordini lleno de valijas sobre el techo y un paragolpes alto como el de un camión” (12), este es el primer auto que influye en el trayecto de Zárate, pues resulta como el primer golpe de (mala) suerte que cambia su rumbo. Este Gordini representa la esperanza para Zárate y su dueño; una esperanza que más tarde que temprano se destruye. Este auto es el hogar de Coluccini y con esto se puede ser contundente en inferir que es la segunda piel de su propietario.

A medida que la historia avanza, el Gordini se convierte en el cómplice; en él se cometen robos y escapes; representa adrenalina y riesgo para los personajes, pero inevitablemente sufre un deterioro inminente. Para cumplir con la constante de la historia, el Gordini se desmorona “me dijo que lamentaba abandonar el Gordini pero que se le había fundido el motor cuando quiso sacarlo del pantano” (218), casi adrede, el auto traiciona a sus secuaces; expulsa de sí, su responsabilidad con los dos hombres que tenían todas sus esperanzas en ese viejo auto.

La intención de la creación del Gordini se refleja en la vida de Coluccini, un hombre que siempre estaba a la huida, por culpa de sus acciones y sus artimañas; ya que este carro, que fue usado para competir en carreras, se ajusta perfecto al perfil de un hombre con astucia. El calificativo “coche de las viudas” muestra que

este auto era para pocas personas ya que en su época se mostraba como un carro peligroso; lo que se manifiesta en la historia cuando Coluccini hace sus maniobras para escapar.

A través del Gordini, Coluccini se proyecta como un hombre que nunca quiso renunciar a su juventud; vive su vida al límite. Al igual que Nadia, Coluccini vive con lo justo y necesario, sin oportunidades de progresar o conseguir lo que desea. Es tal el desajuste en la novela, que Coluccini no dejó, ni siquiera, alguna mujer viuda. El Gordini se vuelve solo una herramienta, que de estatus no otorga ningún nivel a su dueño, pero a fin de cuentas, permite evocar una mejor construcción de los ambientes en los que se ve envuelto.

1.3 Jaguar

Sir William Lyons fue el creador y conocido como el hombre con más responsabilidad sobre la marca Jaguar; tuvo la idea de crear autos deportivos pero a la vez con clase; tal es el caso de las marcas: Ss, Mark, Xk entre otras, que fueron evolucionando a través de la historia.

El Jaguar con el objetivo de ser un “tipo de automóvil construido para el conocedor, pero relativamente de bajo precio; se le reconocieron atributos de los modelos deportivos, pero incorporados de una manera refinada, y esto, unidos a un aspecto llamativo, fue destinado a atraer a los conductores entusiastas de medios modestos”. (Jag-lovers, historia: parte 1). La marca llegó a ser reconocida como fabricantes mundiales de primer nivel.

Lemmond Stanislas Cohen y su Jaguar

La magnificencia de un “Jaguar flamante con una goma pinchada” estancado en un mundo absurdo y en continuo declive; este personaje es el opuesto a todos los demás autos. Eficaz, “El Jaguar levantó una polvareda y encaró un huellón estrecho. Saltaba bastante aunque adentro casi no se notaba” (37); fue la víctima

del envolvente y degradante ambiente del lugar que lo llevó al total infortunio. El auto de Lem es tal vez el objeto menos degradado en toda la historia; llama siempre la atención de los personajes que se sorprendían de ver a tan espléndido ejemplar en un lugar como el de la historia; “el muchacho tardó mucho en repenirse de la sorpresa; me dijo que nunca había visto un coche así, y le pasó la mano por encima como si acariciara a su novia”. También era un pequeño mundo, que protegía al débil Lem de sí mismo, sus depresiones y el daño de los que le rodeaban. La función de este auto es el constante intento por ayudar a salir a los demás de aquel deterioro, pero los intentos son débiles, deficientes e inútiles.

Además de ser el objeto que impone más poder ante los demás, resulta siendo el lecho

de muerte de su propietario, lo que produce un sinsabor, pues la muerte de Lem fortalece la idea de que todo lo que rodea a Zárate siempre estará permeado por el desastre y el caos; aunque esta muerte se dignifica de

una u otra forma por su sutileza, pero irónicamente la principal víctima del caos de la novela, Zárate, decide deshacerse del auto; casi que aceptando ese destino al que está condenado.

Calculé que no iba a poder pasar por encima de la baranda y lo levanté por los brazos para sentarlo otra vez en el Jaguar. Tenía un aire indiferente pero se estaba poniendo duro y amarillo. Hice

girar el volante, puse la palanca de cambios en automático y tiré el pie de Lem sobre el acelerador. Me hice a un lado mientras las ruedas patinaban y al fin el coche se desbarrancó en el arroyo que ya empezaba a traer agua (204).

Un Jaguar y un hombre de clase alta estancados en la sutileza de una atmósfera caótica, un insignificante intento por dignificar todo lo que lo rodea, pero la fuerza que tiene la descomposición del ambiente es mayor al valor que tiene este auto. Un propietario que encaja en su auto pero un auto que no encaja en el lugar, y una gran conexión con los sentimientos del propietario y la involución en la que está inmerso Lem; así puede verse al Jaguar que finalmente resultó absorbido por el ambiente deplorable.



Se puede concluir que los autos en Una sombra ya pronto serás, son sumamente importantes por su valor simbólico, pues de ellos desprenden grandes contextualizaciones para los lectores, además contri-

buyen a una amplia gama de inferencias sobre las personalidades de sus propietarios, la psicología y los constructos sociales que presentan ante los que les rodean. El análisis de los automóviles también permite dejar de lado el estudio de los individuos, pues gracias a la forma y el estado que los personajes de nafta dejan a su paso, en cada aparición de la novela, se pueden crear grandes perfiles psicológicos de los propietarios. Con lo anterior se reafirma

que los dueños se parecen a sus cosas; pues se puede situar al automóvil en la punta de la pirámide como objeto de poder y como una “segunda piel”, ya que representa la sociedad y los individuos con sus necesidades de figurar en un estrato económico por su afán de un posicionamiento social. Además que en ellos está reflejado lo que su dueño desea y tiene.

Bibliografía

Medina Cano, Federico. (1995). El automóvil: cultura y significados. Amigo, cuánto tienes, cuánto vales: principio de la actual filosofía. Artículo de Revista Parte de Con-Textos. Revista de semiótica literaria. (35) (jul. – dic. 2005) Página(s) 121-141 Universidad de Medellín, Julio-Diciembre 2005

Pardo, Jose Luis (1992). Las formas de la exterioridad. Valencia: Pre-Textos.

Soriano, Osvaldo (1990). “Una sombra ya pronto serás” Editorial Norma.

Citroën España. Historia del Citroën Turismos. Consultado el 6 de junio del 2012 en www.citroen.es/home/#/historia/turismos/.

Club Renault Gordini, Gordini y Clásicos, Historia. Consultado 30 de mayo junio del 2012 en <http://www.clubgordini.com/historia.htm>.

Jag-lovers, amantes de los jaguares en Europa. Historia. Consultado 18 de junio del 2012 en <http://www.jag-lovers.org>.

